

**LA
UNIDAD
POPULAR**

MARIO GARCÉS

**Y LA
REVOLUCIÓN
EN CHILE**



Índice

LA UNIDAD POPULAR Y LA REVOLUCIÓN EN CHILE

I. LA LARGA TRAVESÍA POR HACER DE LA VIDA, NUESTRA VIDA, NUESTRA HISTORIA



1. Antecedentes históricos 12
2. Los orígenes de la Unidad Popular 28
3. La campaña electoral de 1970 42
4. Con Allende, el pueblo entra a La Moneda 48

II. A DEFENDER EL TRIUNFO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE



1. El intermezzo: entre el 4 de septiembre y el 4 de noviembre 56
2. La intervención norteamericana en Chile 66

III. PORQUE ESTA VEZ NO SE TRATA DE CAMBIAR A UN PRESIDENTE



1. Allende presidente: primer año de gobierno 80
2. "El Cautinazo": el pueblo mapuche, la Unidad Popular y el MIR 88
3. Triunfo en las elecciones municipales. Asesinato de Pérez Zujovic 100
4. La cultura se expande y se diversifica de norte a sur 106

IV. EL INICIO DE LAS GRANDES REFORMAS



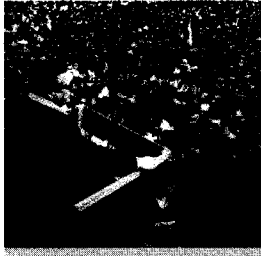
1. La nacionalización del cobre, 11 de julio de 1971 124
2. La nacionalización de los bancos 130
3. Profundizar la reforma agraria 134
4. La expropiación de los grandes monopolios 142

V. FIDEL CASTRO VISITA CHILE



1. La impactante y movilizadora visita 152
2. La oposición de derecha sale a la calle 162
3. La obstrucción parlamentaria 166
4. Los cónclaves de la UP 172

VI. LA REVOLUCIÓN DESDE ABAJO



1. "La revolución desde abajo" 182
2. Las movilizaciones obreras 190
3. Las movilizaciones campesinas 202
4. La "revolución urbana" de los pobladores movilizados 210
5. Las mujeres en la Unidad Popular 224
6. Los Cristianos por el Socialismo 236
7. La Asamblea Popular de Concepción pone en el debate la cuestión del poder 244

VII. SE ESTRECHA EL CERCO



1. La oposición a la UP se unifica 250
2. La estrategia de desestabilización económica 258
3. La oposición pasa a la ofensiva y el pueblo responde 269
4. Allende organiza un gabinete cívico-militar 290

VIII. GANA TERRENO LA ESTRATEGIA GOLPISTA



1. El conflicto se agudiza. De las elecciones parlamentarias a la estrategia golpista 302
2. Antesala del golpe. "El Tancazo": 29 de junio de 1973 312
3. *Ad portas* del golpe de Estado 320

"LA HISTORIA ES NUESTRA Y LA HACEN LOS PUEBLOS"



- El derrocamiento de Allende: el bombardeo a La Moneda 330

Presentación

Nos alegra poner a disposición de las y los lectores este libro sobre la Unidad Popular. Ha sido un proyecto por largo tiempo anhelado que aquí se materializa gracias a la disposición y trabajo de Mario Garcés, su autor, y de todas y todos quienes directa o indirectamente contribuyeron a hacerlo posible.

Por años la Unidad Popular fue un tema esquivo, difícil de abordar. Diversas han sido las razones que explican dicha dificultad. Y cuando ello se intentaba, normalmente se hacía desde lo que fue su desenlace. Es decir, la dificultad mayor fue hablar de la Unidad Popular por ella misma y no desde el golpe de Estado. Sin embargo, desde hace algunos años hemos comenzado a leer aproximaciones distintas a esos intensos y vertiginosos primeros tres años de la década de los setenta. Esta misma editorial ha publicado algunos de esos trabajos, muchos de los cuales han puesto la mirada en los protagonistas, en el sentido y las múltiples expresiones que adquirió ese esfuerzo de transformación que sacudió a Chile y resonó en todo el mundo. Ha sido desde esa perspectiva que quisimos volver a la Unidad Popular. El protagonista de esa historia fue el pueblo y, consecuente con ello, lo es también de este libro.

No cabe duda que el triunfo de Salvador Allende ese 4 de septiembre de 1970 fue el resultado de una acumulación histórica de largo aliento, de muchas luchas y sacrificios, de enormes pérdidas humanas, pero también de significativas experiencias y fuerzas acumuladas que esta vez ganaban la partida.

Hablar de la Unidad Popular desde lo que ella representó para las grandes mayorías, con sus búsquedas, sus pasiones y contradicciones, es hablar de uno de los momentos más luminosos para las y los humildes de nuestra historia, a pesar de haber vivido y padecido, desde el mismo 4 de septiembre, los efectos del accionar de la derecha, que por todos los medios y con la siniestra complicidad e intervención del imperialismo estadounidense buscaron impedir que se impusiera la voluntad popular, aterrados por el impacto que esto tendría sobre sus intereses, como también por el ejemplo que una Unidad Popular exitosa podía significar a nivel internacional, por lo que hablar de la Unidad Popular es también hablar de la potencia transformadora que se concentró en esos mil días, de la dignidad hecha pueblo, de la disposición y lucha cuando nos sabemos constructores de nuestra historia.

El desafío que nos planteaba este proyecto no era menor, ya que nos propusimos hacer algo que se aproximara a una historia general de la UP. La idea era que esta fuera sintética en el relato, por lo tanto, acotada, y que de algún modo diera cuenta de las energías que desencadenó el triunfo de Salvador Allende y el desarrollo del gobierno de la Unidad Popular: sus esperanzas, su entusiasmo, su intensidad organizativa, participativa y creativa que involucró a hombres, mujeres, niños y niñas y adultos mayores, todos constructores de ese Chile nuevo que se encaminaba, el Chile fraterno y justo, el Chile socialista.

Al texto central lo acompañamos con algunos fragmentos de otros textos que contribuyeran a la comprensión del periodo o que dieran cuenta de hechos significativos. Así también nos interesaba que fuera un libro gráfico que recreara la atmósfera de la época, por lo que se hacía necesario contar no solo con fotografías (las que no siempre fue posible conseguir), sino también con periódicos, afiches, documentos y música. Para que esto fuera realmente efectivo y se pudieran ver más imágenes, o la música se pudiera escuchar mientras se hojeara el libro –o luego de leer un capítulo–, incorporamos a la edición algunos códigos QR que permitirán a muchos ir a las canciones que fueron creadas e interpretadas durante el proceso, así como también ver algunas filmaciones de época o algún documental.

Los cincuenta años del memorable triunfo de la Unidad Popular nos encuentran con un Chile que despertó, un país nuevamente agitado que intenta abrir y ensanchar las grandes alamedas,

e inmersos en un proceso constituyente que ha sido posible gracias a la rebeldía y determinada irrupción de las y los jóvenes que han sacudido la historia. Hoy hemos vuelto a reconocernos como pueblo en busca de participación efectiva, justicia y dignidad. En este contexto, el libro que presentamos quiere contribuir a iluminar ese proceso histórico y alimentar las luchas presentes y futuras.

Esta historia la hemos iniciado aquí. Sin embargo, creemos necesario darle continuidad con un trabajo de características similares que aborde la dictadura civil-militar y la resistencia que encontró durante esas casi dos décadas. Esperamos que adentrarnos en estos periodos tan marcadores de nuestra historia reciente –más allá de mantener viva entre nosotros la memoria de todas y todos los que creyeron y se comprometieron con ese otro Chile– contribuya a esclarecer y fortalecer la idea tan lúcida y legada por Salvador Allende: la historia es nuestra y la hacen los pueblos.

Silvia Aguilera M.
LOM ediciones

1.

ANTECEDENTES HISTÓRICOS



Afiliados a la Federación
Obrera de Magallanes
reunidos en Punta Arenas con
motivo de la larga huelga de
1916.

La Sociedad de la Igualdad: “para conseguir la vida de la fraternidad en nosotros mismos”.

La historia del socialismo en Chile se puede remontar a mediados del siglo XIX, cuando Francisco Bilbao y Santiago Arcos fundaron, en abril de 1850, la *Sociedad de la Igualdad*, con

el propósito de realizar en Chile una revolución pacífica, pero profunda, de la sociedad. La Sociedad de la Igualdad convocó a los artesanos y trabajadores manuales, que la élite comenzaba a denominar indistintamente como artesanos u obreros. Para el historiador Vicuña Mackenna, en el núcleo originario de esta organización

predominaban ideas “niveladoras y fundentes” completamente ajenas a la política militante de aquellos años. No faltaron por este motivo las acusaciones a los igualitarios de “rojos” o “saint-simonianos”.

“El objetivo que nos proponemos –indicaron los igualitarios en su primera sesión constituyente– es la asociación para conseguir la vida de la fraternidad en nosotros mismos, en nuestras instituciones políticas y sociales, en nuestras costumbres, en nuestras creencias”¹. Se trataba de emprender una acción social y política, hasta cierto punto inédita en la vida política de la época: que grupos del pueblo se plantearan producir un cambio en la sociedad a partir de sí mismos y en función de ellos mismos.

La Sociedad de la Igualdad ingresó pronto a las luchas políticas que en esos años dividían a liberales y conservadores; tuvo corta vida y fue suprimida cuando el gobierno, en medio de las disputas de estos grupos, decretó, a fines de 1850, el “estado de sitio”. El juicio del ministro Antonio Varas fue categórico: “Imitando ejemplos recientes de otros países, se creó y organizó un club bajo el nombre de Sociedad de la Igualdad, que se dividió en grupos con sus jefes... En las reuniones de estos clubes se hacen predicaciones subversivas, se explotan la ignorancia y las malas pasiones de la clase poco acomodada... De reuniones aisladas se ha pasado



a reuniones generales; de noche a reuniones a la luz del día... La Sociedad de la Igualdad se ha convertido en un foco de insurrección, donde los afiliados se alientan para cuando llegue el momento de obrar y donde se aleccionan y organizan para la acción...”².

Cartel protesta
Sociedad de la Igualdad.